



LA ADVERSIDAD CREADORA Y EL DESARROLLO DE LA UNIVERSIDAD PERUANA

CAYETANO HEREDIA

Dr. Milenko Zlatar Stambuk
Prof. Emérito UPCH

A lo largo de los tres últimos años, los Simposios de Filosofía de la Medicina, nos han permitido mirar nuestra profesión y también a las entidades formadoras de profesionales, con una óptica diferente; comprobando finalmente cuanta verdad encierra esta frase que nos recuerda que la "filosofía ha sido (y es) tanto la búsqueda de la sabiduría como la sabiduría buscada, a la que sólo llegamos a través de la explicación racional de las cosas"; permitiendo encontrar una nueva manera de entender nuestro papel en la Universidad y en la sociedad a la cual servimos.

El tema que vamos a comentar y discutir con ustedes, siempre nos pareció importante, tocándolo ya en forma específica, cuando en 1997, nuestras autoridades nos solicitaron opinión en relación a la necesidad de introducir cambios evolutivos-adaptativos en la universidad. Como respuesta preparamos un opúsculo, a manera de ensayo preliminar, en el que tratamos de explicar nuestra vigencia a través de la aceptación de la existencia de un impulso subyacente generado por una adversidad crónicamente presente, que sólo cabe calificarla como Adversidad Creadora, como demostraremos más adelante; que ha sido, es y seguramente continuará siendo, el impulso vital del desarrollo sostenido de Cayetano Heredia.

A este respecto hemos aprendido y sobre todo comprendido que la Adversidad para el hombre en particular y para todo el género humano en general, se muestra como un estímulo positivo, siendo el elemento motivador que ha llevado y continúa llevando a los seres humanos y a sus instituciones a nuevos desarrollos y logros significativos.

Hemos tocado el sustento filosófico que nos está permitiendo ampliar nuestro horizonte, por lo que creemos pertinente, explicar primero cómo y porque ha sido y es útil este discurrir por el filosofar.

Augusto Salazar Bondy nos dice en su "Iniciación Filosófica", ... "no se ha inventado todavía la manera de ingresar a la filosofía sin esfuerzo intelectual y sin autodisciplina ... este libro no pretende por eso hacer fácil lo que por naturaleza supone la dificultad de las

tareas serias, y tan seria es ésta de la filosofía que le toma cuentas, con ironía grave, a las cosas y alas personas que se sienten más serias, intocables y sagradas... Palabras siempre vigentes, hoy más que nunca, ya que nos enfrentamos a cambios radicales y situaciones inéditas, porque en estos casos la persona que piensa filosóficamente puede hacer frente a los problemas que se presentan en nuestro diario actuar, con mucho más optimismo y empeño. De allí por que debemos felicitarnos de que los médicos estemos, si no todos, por lo menos en una proporción aceptable, asumiendo deliberada y conscientemente un papel que nos honra, tratar de filosofar, pese a nuestras limitaciones en este campo, sobre la realidad profesional desde nuestra propia perspectiva. Recordemos lo que nos dice Kahn, "...hasta el momento no se puede aprender ninguna filosofía ... en realidad ¿dónde se encuentra, quien la posee y como podemos reconocerla? en consecuencia ..." lo único que se puede hacer aprender a filosofar" ... Y eso tratamos de hacer, considerando, en principio, que no hay una filosofía formada y acabada en nuestra profesión ni posiblemente en ninguna otra, en medicina, como en todos los casos, lo que cuenta frente a las diferentes situaciones de encontrar sabiduría por el simple hecho de amar la sabiduría.

Vamos a cerrar esta introducción con un párrafo, también de Salazar Bondy ... "Hay que recibir y asimilar el ejemplo y la orientación de quién guía, pero al mismo tiempo hay que poner en obra el propio pensamiento racional, responder al estímulo y acoger las situaciones del pensar extraño personalmente, convirtiendo en cosa propia las motivaciones y las técnicas aprendidas"...

Retomemos nuestro tema:

La adversidad creadora en el desarrollo de Cayetano Heredia.

Comencemos por considerar que la presencia de contratiempos, tropiezos o infortunios y su permanente superación, son antes que excepción, la norma y han sido la constante siempre presente, tanto en la institución como en las personas que han estado o están en ella como autoridades o profesores.



En forma general, durante nuestro recorrido vital universitario que e inicia con el nacimiento como entidad docente, debimos vencer una serie de obstáculos, grandes y pequeños, que fueron moldeándolo insensiblemente a la institución ya su gente, siendo cada uno de ellos, las más de las veces, dificultades causadas por lo que genéricamente se puede calificar de Adversidad Estimulante, creadora en esencia, que nos ha formado y comprometido con el futuro, debido a que el obstáculo cuando se sabe manejar, es un impulso hacia el logro de objetivos concretos, haciendo posible avanzar decididamente hacia nuestra total realización, ganancia que no es fácil, pero que nos ha permitido madurar venciendo dificultades que suponen un aprendizaje continuo que nos acerca a la sabiduría.

Pero hay algo más, en el ensayo a que hicimos referencia líneas arriba consideramos que el impulso subyacente básico que puso en el camino del éxito a la Universidad y que calificamos como Adversidad Creadora-tomando el término de la Antropología Médica de Antonio Oriol-no sólo puso en marcha a Cayetano, sino que ha continuado presente durante sus casi cuarenta años de existencia impulsándola tanto a través del actuar individual como del institucional y social, ya que se trata de una fuerza vital, que acompaña a la mandad desde el principio de los tiempos. Ha estado siempre presente cuando una persona, una familia, un grupo, un clan, una tribu o aun toda una nación, tuvieron que luchar para afianzar su futuro, precisamente frente a la adversidad. Pero aquí surgen algunas interrogantes que nos acercan un poco más al terreno filosófico. ¿Porqué razón este impulso se hace permanente en determinados grupos y determinadas circunstancias? ¿Qué motiva a los individuos y a las colectividades a continuar en la brega? ¿Hay un impulso psicológico de tipo especial que los anima? en suma ¿podemos aceptar que es en un momento dado se llegue a una "masa crítica" que actuando a través de una conciencia colectiva, aún no identificada plenamente, sea capaz de llevarnos primero y mantenernos después en el nivel de actitud positiva que buscamos?

Trataremos no de responder plenamente a estas interrogantes, contribuir por lo menos a despejar algunas incógnitas que puedan ayudar a aclarar el panorama. Para el caso pensamos apoyarnos en algunos argumentos con un común denominador, que nos permita, espero, entender el significado de este "impulso vital" que nace de la adversidad pero no una Adversidad destructiva, demoledora, negativa en principio y esencia; sino una adversidad estimulante, creadora y siempre positiva, que surge de lo más profundo de esa conciencia colectiva, fuente de poder aun no precisado, que nos permite superar las

dificultades presentes y futuras manteniendo, entre otras cosas, una clara y congruente "visión de futuro", indispensable para el logro de nuestros objetivos.

¿Porqué invocamos la presencia de una conciencia colectiva? ¿qué puede significar ésta y como se manifiesta?

Para el caso me voy a tomar la libertad de afirmar algo muy difícil de digerir para cualquier científico ortodoxo, ya que significa aceptar un cambio total de paradigma.

Seguramente muchos de ustedes han oído hablar de las experiencias que se realizaron en Koshima (Japón) con monos que habitaban esas islas y que narra el biólogo ingles Lyall Watson. A estos simios se les arrojaba camotes a la playa, con los consiguientes problemas al comerlos, generados por la arena que se adhería a ellos, hasta que un día una mona, la genio del grupo, cogió los camotes y se dirigió a la selva volviendo con el alimento limpio, ya que había ido a lavarlos en un manantial;

Algunos animales jóvenes comenzaron a imitarla hasta que un día, la mona líder decidió ya no lavarlos en agua dulce sino hacerlo simplemente en el mar comprobando que el sabor ligeramente salado resultaba muy agradable, llevando nuevamente a la tribu a imitarla. Hasta aquí, solo aparecen rasgos de inteligencia, pero como señala el autor, la cantidad de monos que lavaban el alimento fue en aumento hasta que se alcanzó el número que para el caso significaba llegar a una "masa crítica". Suponiendo que esta fuese de 100 monos, cuando el mono 100 lavó sus camotes, todos los demás monos, incluyendo los más viejos que eran reacios al procedimiento, empezaron a lavarlos e incluso comenzaron también a hacerlo los otros grupos de simios de la misma especie; convirtiéndose desde ese instante en una característica permanente. Ahora bien, si esto es posible, como afirma Watson, ¿será posible también que la verdad del pensamiento de quienes han alcanzado la "masa crítica" sea la verdad de todos?, y que ¿lograrlo significa obtener un mundo de acción integrado, con una voluntad y un norte determinados por una conciencia colectiva?. Dejamos planteadas las interrogantes.

Veremos ahora cómo se manifiesta la Adversidad en su papel creador, primero en los grupos sociales grandes o pequeños, llegando hasta las grandes civilizaciones; y segundo en cada individuo, y terminaremos el desarrollo básico de nuestra exposición, refiriéndonos al aporte de la psicología a través de la "Resiliencia", para tratar de encontrar una explicación científicamente aceptable a esta manera de actuar.

Arnold Toynbee, el notable historiador de Oxford, que basó sus apreciaciones en un profundo análisis de las civilizaciones desarrolladas en nuestro planeta, concluyó



afirmando enfáticamente que no fueron producto de condiciones favorables, ya que para él "...nacieron cuando las dificultades y los peligros obligan a buscar caminos de salvación"... y no solo lo hacen, sino que se desarrollan y progresan si nuevas adversidades las mantienen en ascuas"... Recordemos que Cayetano nació de la Adversidad (la renuncia a San Marcos de un grupo mayoritario de profesores, sin tener un porvenir claro), que obligó a soluciones imaginativas (creativas) como aquella que impulsó, al Dr. Victor Alzamora Castro, gran cardiólogo, epónimo de nuestra Escuela de Graduados, a plantear, crear e impulsar la Asociación de profesores renunciantes, que rápidamente se hizo realidad, germinado al instante que de inmediato se transformó en el coposo árbol en permanente crecimiento, que es nuestra Universidad; desgraciadamente el Dr. Alzamora, pasó a la inmortalidad antes de cosechar los frutos; el tremendo esfuerzo, las tensiones y el estrés, pudieron más que su noble corazón, paralizándolo con un infarto.

Como ejemplo de estas situaciones repasemos simplemente nuestra historia patria. Primero, las civilizaciones de la costa, enfrentadas siempre a un desierto hostil, dependiendo de la naturaleza casi nunca benévola, con un "niño" que entonces también acechaba, pudieron desarrollarse y sobrevivir enfrentándose a la adversidad. Segundo, la notable civilización incaica, asentada en el páramo serrano con condiciones siempre apremiantes que avivaron el ingenio, llegó a los niveles que todos conocemos. En consecuencia son precisamente los ambientes inhóspitos y las condiciones de exigencia extrema más desafiantes, enfrentados a la capacidad de superarlos, el mejor ejemplo de creación a través de la adversidad que lleva al reto y de éste a la respuesta capaz de conducirnos al triunfo.

Toynbee señala que ni la raza, ni el ambiente son factores que empujan a la humanidad, el verdadero origen de las civilizaciones es simplemente la adversidad, concluye de manera radical.

Veamos ahora como actúa la adversidad en forma específica en quienes integran un colectivo humano, repasemos algunos dichos populares que precisamente por ser tales están cargados de sabiduría.

"La necesidad aviva el ingenio"

"No hay nadie menos afortunado que aquel al que la adversidad olvida"

"La desgracia abre el alma a una luz que la prosperidad no ve"

"El hombre se descubre al enfrentarse con los obstáculos"

Podríamos continuar citando aforismos; pero aquí también creemos que ayuda apoyarse en otro pensador: Alexis Carrel, a quien muchos conocemos por su obra "La incógnita del hombre" en la que expone

con lujo de detalle su concepción ascética de la vida afirmando entre muchas otras cosas, "...el hombre alcanza su más alto grado de desenvolvimiento cuando lucha contra la naturaleza, cuando se fatiga, cuando combate, cuando sufre... para sobrevivir el hombre debe luchar, dominar los obstáculos, allanar los caminos"... la comodidad es el peor enemigo del hombre ya que el valor del ser humano se relaciona con su capacidad para la lid, y solo triunfa el que tenga que hacer frente a las inclemencias del medio en que se halla inmerso...¿No es acaso cierto que la carencia aviva el ingenio, mientras que la opulencia lo apaga?

Sin que lo dicho signifique que el luchar como se describe signifique, renunciar a la alegría, al amor por el triunfo y a fé en uno mismo.

Antes de seguir adelante, reflexionemos sobre cual ha sido la actitud de quienes han integrado, en lo personal, el colectivo que sostuvo y sostiene a Cayetano; ¿qué común denominador pueden exhibir? Nos parece que la única respuesta está en la presencia de valores que han hecho posible desarrollar cualidades difíciles de explicar pero fáciles de mostrar en la acción y el sacrificio que se reflejan en eso que Leopoldo Chiappo ha llamado con gran propiedad "Espíritu Herediano" y que ojalá algún día (próximo espero), tengamos aquí a Leopoldo, recordando su valor y trascendencia. Pero creemos que ésta es solo parte intangible de la respuesta, nos falta mostrar la base somatopsíquica en que esta asentada ese espíritu.

Un feliz encuentro que tuvimos hace muy pocos días, con el único abogado especialista titulado en Administración de Salud, rara complementación por cierto pero bastante interesante por razones prácticas, con quien compartimos en nuestra Universidad la enseñanza precisamente de la Administración de la Salud, el Dr. Fausto Montoya, nos ayudó tras un provechoso cambio de opiniones a precisar la base tangible, en que está apoyado el **Espíritu Herediano**, que no es sino la claridad del componente humano de la Universidad, en esencia "la masa crítica" de profesores que dio nacimiento y hoy renovada permiten "ser", en el amplio sentido de la palabra, a nuestra Universidad.

Analicemos algunas características de esa "masa Crítica" inicial constituida por los fundadores y algunos profesores jóvenes, soñadores en proceso de maduración, como nos calificamos ya que estuvimos entre ellos. Todos o casi todos los que entonces bordeábamos la mitad de la tercera década de nuestra vida, estamos hoy fuera del andar docente regular al completar nuestro ciclo de profesores ordinarios por cumplir 70 años de edad, manteniéndonos algunos aún en la brega como profesores extraordinarios, actuando en los niveles de asesoría; pero, y esto es importante,



había también un grupo de profesores más jóvenes que aún tienen presencia, y mucha, a quienes se han ido sumando nuestros propios egresados. Pues bien, ¿qué ha significado esta composición etariamente estratificada de nuestra masa crítica? Algo muy simple y práctico, en ningún momento hemos tenido grandes grupos compactos, capaces de convertirse en grupos de poder, inclinados a generar choques generacionales por la necesidad de relevo. No nos olvidemos que si bien éramos nuevos como institución los profesores venían todos sin excepción con una facultad antigua, San Fernando, con prosapia, tradición y prestigio; trayendo sentido administrativo, capacidad docente, destrezas desarrolladas, y valores cimentados que terminaron generando el "Espíritu Herediano" y algo complementario muy importante, orgullo e independencia; por lo que la posta va siendo entregada sin presiones y sobre todo sin influir en el ritmo de desarrollo, actuando todos dentro de una lógica racional y alturada, asumiendo cada generación el nivel que le correspondía hasta llegar primero los más jóvenes del grupo primigenio y luego, a su debido tiempo, los nacidos a la profesión y al docencia en la misma universidad.

Y todos conciente o inconscientemente han sabido compartir y usar la adversidad haciéndola creadora; esperando antes que la oportunidad fácil o el resquicio amañado, el derecho ganado con esfuerzo y dedicación, como generadores de conocimiento en un nivel de igualdad con quienes por edad y experiencia daban más que conocimiento, entregando sabiduría, como regalo adicional.

En resumen, nuestra permanente masa crítica cuenta con esa amalgama de voluntades y esfuerzos capaz de dar consistencia e impulsar una conciencia colectiva solidamente integrada, cada vez más pujante y siempre dispuesta a ser mejor para poder exigir más, en pro de mayores logros institucionales y mejor realización personal de quienes son el alma de la Universidad. Y será esta fuerza no explicada pero sí sentida y usada la que mantendrá vigente la "visión de futuro" convertida en Imagen objetivo, para las generaciones futuras.

Vamos a ocuparnos finalmente, muy sucintamente para ajustarnos a la tiempo disponible, de un aspecto importante ya que permite apoyarnos en planteamientos concretos referidos al sustento dentro del campo médico del valor del sufrimiento, del que no podemos escaparnos, como el elemento estimulante antes que deprimente; en el desarrollo del ser humano.

Veamos entonces, el valor de los conceptos desarrollados dentro de lo que la física denomina resiliencia, definiéndola como: "capacidad de ciertos cuerpos de resistir los más duros golpes"; término que

llevado a las ciencias humanas, se aplica ahora a la "capacidad de tener logros, vivir y desarrollarse de manera socialmente aceptable pese al estrés o a una adversidad que comporta normalmente el riesgo grave de una evolución negativa", como señala Jorge Bruce en un artículo de divulgación científica, "...la resiliencia, cuando se trata de seres humano, caracteriza no sólo la resistencia al infortunio, sino la posibilidad de aprender de esas experiencias dolorosas y desestabilizadoras"... Definición que nos parece proporcionar la explicación científica de por qué la adversidad termina siendo creadora, ya que, como ningún ser humano puede escapar del todo al sufrimiento, todos en mayor o menor grado somos resilientes, ya que los trabajos desarrollados por Bowlby en Inglaterra, niegan la hipótesis implícita de que la vida dura, ofrece más posibilidades de deprimirse y como comenta Bruce "...la idea de resiliencia permite poner el énfasis menor en los daños, incuestionables, que en los procesos de reparación" ... Es interesante traer a colación la metáfora que se coloca la final del artículo al que estamos haciendo referencia: "la ostra, al ser agredida por un grano de arena (la adversidad) para defenderse rodea al intruso con capas de nácar (actividad creadora) que termina convirtiéndolo en perla. Eso es la resiliencia (concluye Bruce): "aprender a vivir con gracia, a pesar de todo".

Cuando ya habíamos concluido este opúsculo, llego a nuestras manos un pequeño "Clásico de bolsillo" de Susana Aguilar, titulado: "Albert Einstein: Así lo veo yo". Si bien en muchas oportunidades habíamos citado párrafos, frases o aforismos de este sabio, por primera vez contábamos con una colección ordenada de ellos, que leímos de corrido; entre los mismos, casi al final, encontramos el presente: **"Hay en la naturaleza una gran armonía interior. Es una característica tan fantástica que quizá, a partir de hechos aparentemente desconocidos, se puede llegar a descubrir fenómenos que jamás se observaron antes; todo con la certeza de que se puede esperar sin miedo y sin curiosidad el momento de enfrentar la experiencia".**

Párrafo en el que encontramos una explicación coherente y un afianzamiento en la direccionalidad que le hemos dado a nuestra ideas, veamos por qué.

Primero:

Sin lugar a dudas, existe como afirma Einstein, una gran armonía interior en todos los hechos que nos presenta la naturaleza, aunque de primera intención no seamos capaces de captar su mensaje sea por falta de datos, de habilidad o de conocimiento suficiente.

En nuestro caso específico frente al "porqué", que no tenía suficiente claridad, conocer el concepto de resiliencia aplicado a los seres humanos, completó la



porción de conocimientos que tratábamos de integrar con las concepciones de Toynbee y Carrell.

Segundo.

No sólo fue ese primer párrafo el que nos dio luces al respecto, ya que a continuación Einstein nos dice: "aparentemente a partir de hechos aparentemente desconocidos (insuficientemente explicados para nosotros) se puede llegar a descubrir fenómenos que jamás se observaron antes. Llegamos a constatar la importancia de la presencia de una situación en principio paradójica; la existencia de una adversidad creadora, condición especial de la que surgen ideas de gran valor práctico, ya que dan sustento sostenido al desarrollo institucional. Luego al marcar que se puede llegar a descubrir (comprender para nosotros) fenómenos que jamás se observaron antes; (en nuestro caso los

referentes a la resiliencia notar que todos los seres humanos somos resilientes en mayor o menor grado, era una explicación plausible, desde el punto de vista científico de lo afirmado por Toynbee y Carrel, a través tal vez (y esta sólo es una idea primaria) de un componente genético, presente en forma mayoritaria en los seres humanos o por aprendizaje cultural, fijado en las generaciones siguientes.

Todos lo dicho nos permite estar razonablemente seguros (duda que da también valor científico a nuestras ideas) que nuestro planteamiento merece una discusión suficientemente amplia en los próximos minutos, ya que, con las ideas que ustedes aporten, podremos elevar el valor científico que puede tener esta exposición cuyas limitaciones seremos los primeros en destacar, por lo que pedimos disculpas anticipadas

Noticias Oncología

LOS NIÑOS POBRES TIENEN MENOS ACCESO AL TRATAMIENTO BÁSICO DEL CÁNCER

Cada año hasta un 80% de los 250,000 niños diagnosticados de cáncer a nivel mundial fallecen, debido a que en los países pobres no se dispone de los tratamientos que, en los países más ricos, han aumentado los porcentajes de supervivencia, según explica Patricia Reaney.

Las organizaciones benéficas dedicadas al cáncer y los grupos de pacientes creen que una forma posible para ayudar a estos niños sería que la Organización Mundial de la Salud (OMS) añadiera a la lista de medicamentos esenciales, los fármacos básicos para el tratamiento del cáncer. Así, se podrían administrar a los niños que los precisaran.

Según el Profesor Tim Eden (presidente de la International Society of Paediatric Oncology (SIOP), se podría aplicar el mismo modelo que se utiliza en el caso de los medicamentos para tratar el SIDA (reducción de precios, acceso a los fármacos, etc). Además, comenta que el tratamiento del cáncer no siempre es tan costoso como se piensa en general.

El señor Geoff Thaxter, de la International Conferation of Childhood Cáncer Parent Organizations (ICCCPO), la cual representa a nivel mundial a las familias de niños con cáncer y dedicada a mejorar el acceso a los tratamientos, comentó que sólo el 20% de los niños diagnosticados de esta enfermedad en todo el mundo, reciben el tratamiento que podría curarles. En el cáncer en la infancia existe claramente una desigualdad. Las dos organizaciones citadas, junto con la British Charity Cancer Research UK hicieron un llamamiento a Naciones Unidas y la OMS para trabajar con ellos para conseguir la implicación de gobiernos y comunidades locales, para mejorar la formación de profesionales, y establecer relaciones de manera que organizaciones y hospitales de países desarrollados compartan sus experiencias con los países en desarrollo. De todos modos, según el doctor John Toy (de la Cáncer Research UK), la solución de este problema, requiere una verdadera respuesta internacional y es importante concienciar a la comunidad médica y a la población general sobre esta cuestión.

Fuente: Medline Plus, online, 16 de febrero de 2004.